

CLAVES

JUNIO 2006

Salta - año XV - N° 149 - Precio \$3.-



Antiguo edificio de la Iglesia de los Jesuitas, 1ª década del siglo XX. Foto. archivo revista Claves.

Balconeando

*La alternancia
y sus
transformaciones.*

Santiago Reboledo

*Las celebraciones
y los
silenciamientos.*

*Entrevista al poeta
Carlos Juárez
Aldazabal.*

por Mariana Lanusse

Sarmiento y Argelia

*Un aspecto poco conocido del viaje del prócer
a la recientemente «colonizada» Argelia.*

por Pedro González

El Caso Enron y el Capitalismo salvaje

Gustavo Barbarán

*Dos poetas del
litoral:*

*Alfonso Sola
González
y Francisco
Urondo*

*Nota y selección de poemas
Teresa Leonardi*

*Fermín Chávez
in Memoriam*

*Homenaje de Martín
Güemes, Carlos Romero
Sosa y CLAVES*

Balconeando...

Por Santiago Rebolero

Los críticos del gobierno suelen transitar por distintos temas que no revelan al lector desprevenido la naturaleza verdadera del conflicto instalado en la sociedad argentina. Se trata de ignotos pero publicitados analistas políticos, de economistas a sueldo de consultorías que responden a intereses concretos y de políticos que hablan de moral cuando hay que hablar de política. Las instituciones de la República, para estos "alarmistas de la Pampa", como llamaba un recordado general a las avestruces, están en peligro. Sólo se salvarán por la alternancia.

Para el ciudadano de a pie, para el hombre común, la democracia se entiende como el gobierno de la mayoría, respetando el estado de derecho, haya "alternancia" o continuidad en el poder, si la legislación lo permite. La "alternancia" no es de por sí virtuosa. Este escritor recuerda dos ejemplos históricos de alternancia nociva: el primero en España, luego de la segunda República, donde liberales y conservadores gobernaban reemplazándose sucesivamente. Este sistema, denunciado como caciquismo por el ilustre Joaquín Costa, concluyó con la caída de la monarquía y la subsiguiente guerra civil. En Colombia, antes de que gobernaran los narcotraficantes o sus beneficiarios (luego del asesinato del líder popular Eliécer Gaitán) se turnaban liberales y conservadores en el poder, por supuesto dejando al pueblo que Gaitán había representado fuera de la discusión.

En resumen, en los países denominados "subdesarrollados" por los desarrollados, la "alternancia" supone, no un cambio de política, sino un acuerdo para el reparto de los cargos públicos. En los desarrollados, una discusión acerca de un punto más o menos en la distribución del ingreso entre las clases sociales. En Alemania se ha llegado a una coalición entre los dos grandes partidos (uno supuestamente de derecha y otro supuestamente de izquierda). Han coincidido en una política común. No se sabe por qué discutían, salvo que fuera por los cargos. En muy pocos casos, se llega a la discusión sobre temas ideológicos, por ejemplo, el conflicto con la iglesia sobre la educación en España, y en Francia sobre quien es menos o más racista. Para que no se interprete mal, no creemos que la continuidad por sí misma, o la alternancia por sí misma, puedan juzgarse como positivas. Las instituciones deben respetarse de uno u otro modo, con alternancia o sin ella.

En nuestro país, al parecer no existía ninguna posibilidad de alternancia, frente a la popularidad del presidente Kirchner. Pero ahora, los alternativistas que estaban de capa caída tienen una tabla de salvación: el doctor Lavagna. Eso sí, tengan en cuenta que, a pesar de sus diferencias, tanto Kirchner como Lavagna, son justicialistas. Y ninguno de los dos va a subordinar los intereses de la nación a los del mercado, cuya defensa es el único objetivo no proclamado de nuestros alternativistas.

EL CASO ENRON Y EL CAPITALISMO SALVAJE



Por Gustavo Barbarán

Una estrella, deletérea y fugaz.

A principios de mayo, un jurado de Houston declaró a Kenneth Lay y Jeffrey Skilling, caras visibles de Enron, "culpables de mendacidad, conspiración y fraude". La sentencia fue resultado de un pedido de protección de bancarrota previsto en la *Bankruptcy Reform Act*, a principios de diciembre de 2002. El descalabro económico-financiero escondía una deuda tramposa de 30 mil millones de dólares e involucraba a todo el grupo económico. La defraudación dejó en la calle a miles de personas y a muchos miles más de ahorristas, la mayoría empleados de la propia empresa que perdieron sus fondos de pensión.

Enron Corporation (EC) fue una estrella fugaz en el firmamento de las gigantes norteamericanas; en quince años llegó a ser el séptimo *holding* más poderoso de los Estados Unidos. Surgió en julio de 1985 de la fusión de una empresa texana -la Houston Natural Gas- con otra de Nebraska -Intemorth-, para explotar un gasoducto de más de 55.000 kilómetros de extensión. El crecimiento espectacular de EC se debió a la desregulación del mercado de gas natural, dispuesta en 1989 por la administración de George Bush (padre). Esa medida permitió colocar al producto como un commodity por medio de un sistema de transacción de cupos de gas por internet. En poco tiempo la empresa se constituyó en el principal operador del rubro en Estados Unidos y Gran Bretaña. Y como en esos niveles los negocios se mezclan fácilmente con la política, Lay se transformó en

el referente de la política energética norteamericana en esos años de expansión e inescrupulosidad ("Kenny Boy" y sus socios aportaron fondos para las campañas de ambos Bush).

El crecimiento de la empresa deslumbraba al mundo empresario en Estados Unidos y en alrededor de cuarenta países, operando gasoductos en Argentina (Transportadora Gas del Sur), Bolivia, Brasil y Colombia. En su ápice -año 2000- el *holding* controlaba 3.000 sociedades, empleaba más de 20.000 personas y facturaba US\$ 10.000 millones anuales. Al asumir EC su cruda realidad en diciembre de 2001, sus acciones valían 5 centavos contra los 84 dólares de su época de esplendor apenas un año antes.

Si bien las causas de la caída de Enron todavía son motivo de investigación y debate en distintos niveles, una muy importante fue el fracaso de los controles públicos. Para colmos, una de las grandes consultoras empresariales del país y auditora de EC -Arthur Andersen & Co.- se implicó al nivel de complicidad, enfrentando sus referentes cargos por destrucción de documentación.

El calor político puede ser muy útil para incubar negocios, aunque muchas veces la soberbia impide controlar la temperatura. A pesar de la vinculación con el poder político, el nivel del desfalco no pudo evitar los controles de la Comisión de Seguridades y Comercio y de la Comisión Central de Mercados Bursátiles, pues en Estados Unidos la de quiebras es legislación federal. Cuando el Departamento de Justicia comenzó la investigación penal (manipular registros, obstruir investigaciones, defraudar accionistas, ocultar o destruir papeles de trabajo), la farsa contable derumbó a la multinacional como un castillo de naipes. En enero de 2002 las acciones fue-

SYCAR

Correo Privado

R.N.P.S.P. N° 527

Vicente. López N° 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 431-8853
4400 SALTA

ron retiradas de la Bolsa de Nueva York y ese mismo mes el Congreso inició otra investigación demandando a la administración de Bush (hijo), para que entregue información sobre las vinculaciones de varias primeras espaldas del gobierno republicano con EC (la lista involucra a gente como John Ashcroft, Don Evans, Lawrence Lindsay, Carl Rove y Robert Zoelick).

La sentencia fue apelada pero, mientras se abre esa instancia, Lay, Skilling y algún otro, deberán esperar en prisión. Las sanciones penales -coinciden observadores- conllevarán un claro mensaje de y para la comunidad de negocios: en un sistema capitalista, engañar a la confianza pública significa disparar al corazón del sistema financiero.

Capitalismo salvaje

Este tipo de escándalos son recurrentes. Casi coincidiendo en el tiempo, sucedió un caso simétrico con otra estrella fugaz de menor dimensión pero rutilante (US 64 la acción en su apogeo), la *WorldCom*, cuya quiebra se decretó en julio de 2002 por un pasivo de 25.000 millones de dólares. Al igual que la otra, los auditores eran... de Arthur Andersen & Co., y las deficiencias contables presentaban también gastos como inversiones, exageraban ganancias y escondían pérdidas de sociedades no controladas.

Francia, otro ejemplo, tuvo lo suyo con la caída de *Vivendi Universal*, el segundo mayor conglomerado mundial de comunicaciones, que reconoció un pasivo de € 19.000 millones. O la quiebra de la italiana *Parmalat*, acusada de fraudulenta, por balances e informes falsos, que en diciembre de 2003 dejó un lental de ahorristas en la calle y un pasivo de € 14.000 millones. Ese año la empresa tenía 36.000 empleados en 30 países.

Mario Diamant, en una nota publicada en *La Nación* ("El caso Enron y una condena a la cultura corporativa", 27/05/06, pág. 5), recordaba a Iván Boesky, un operador de bolsa que en los '80 fue condenado a prisión y a una multa de 100 millones de dólares por haber protagonizado "uno de los mayores escándalos del tráfico de información del mercado de valores norteamericano". La filosofía de Boesky, por aquellos años gurú de las finanzas, se basaba simplemente en la codicia y así lo había asumido desde su graduación: "La codicia es saludable. Uno puede ser codicioso y sentirse muy bien consigo mismo". Diamant colocó a Lay y a

Skilling en esa misma línea de pensamiento.

Esos sucesos nocivos sacuden gobiernos y economías, transformándose en un serio problema político. Pero en un mundo en el cual la brecha entre países ricos y pobres se profundiza constantemente, en el que las 2/3 partes de la población mundial se halla bajo la línea de pobreza, en que la globalización aún se entiende en términos de "fin de la historia", no extrañe que el resultante sea un severo enjuiciamiento al capitalismo.

Por cierto, el capitalismo tiene para llenar varios capítulos de otra historia universal de la infamia. Desde que los excedentes de exportación originaron la acumulación de capital, revueltas sociales y guerras encontraron explicación en el imperialismo, fase superior del capitalismo, según reflexionaba Lenin en Zurich, durante la primavera de 1916. Las reacciones contra los excesos fueron paralelas a ellos e impactaron no solo en el plano económico (un hito fue, sin dudas, la Enciclopedia *Rerum Novarum* de León XIII, publicada en mayo de 1891). Desde entonces la ideología condensó una fórmula [capitalismo = imperialismo = perversidad], que se grabó en la conciencia de los pueblos más pobres y retrasados. No obstante, el marxismo terminó siendo un teorema de comprobación del capitalismo y el sistema que inspiró no fue una opción perdurable, fracasando como experiencia histórica al desaparecer la URSS y caer el muro de Berlín.

Samir Amin, por citar un objeto, en su ensayo *El capitalismo en la era de la globalización* (Paidós, Bs. As., 1997:17) ha considerado que en estos tiempos hay dos elementos nuevos que caracterizan al sistema mundial: la erosión del estado-nación (que implica la "desaparición del vínculo entre la esfera de la reproducción y la de la acumulación") y la gran fractura entre un centro industrializado y las regiones periféricas no industrializadas. En este agravado contexto, el capitalismo necesariamente se presenta ahora de otra manera, en cinco monopolios: el tecnológico, el control de mercados financieros, el acceso monopólico a los recursos naturales, el de los medios de comunicación y el de las armas de destrucción masiva. Amin propone una perspectiva de socialismo mundial con las mismas herramientas de la gestión económica capitalista. Entonces, ¿quiere decir que no estamos condenados

a la perversidad económica?

A todo esto, ¿qué es capitalismo salvaje? Juan Pablo II se animó a definirlo en un discurso dirigido a los habitantes de una favela en octubre de 1991: sus "[...] notas dominantes son la búsqueda desenfrenada de la ganancia, unida al desprecio por los valores primordiales del trabajo y por la dignidad del trabajador. Frecuentemente esta búsqueda está acompañada por la corrupción de los poderes públicos y la difusión de fuentes impropias de enriquecimiento y de ganancias fáciles, fundadas en actividades ilegales [...]. Este aleeccionador mensaje, desde luego, no tiene tanto que ver con la ciencia económica sino que apunta al devaluado plano de los valores. Si admitimos que hay niveles de capitalismo 'no salvaje', entonces hay esperanza. Cotidiana no es solo "añar excesivo de riqueza", sino poner a la ganancia como fin absoluto y a la par degradar el trabajo humano: ¿hay forma, acaso, de compatibilizar el afán de lucro con la responsabilidad social?

Pequeñas reacciones, grandes resultados.

Han habido tenues reacciones en el transcurso del último siglo, dentro de las reglas de juego del capitalismo. Al virar el eje del conflicto estratégico de este oeste a norte-sur, los países subdesarrollados presionaron en el seno de la ONU la creación de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), por medio de las resoluciones 3201 y 3202 (abril-mayo 1974) de la Asamblea General, que en cierto modo significaba proclamar por decreto el fin de las desigualdades. En ese clima, Méjico promovió una Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados (res. AG 3362, dic./74), a las que se sumaron los códigos de conducta para empresas multinacionales. Éstos últimos, promovidos por la UNCTA, OCDE, OIT y la Unión Europea, son de adhesión voluntaria, pero cada vez más empresas se adhieren a sus postulados. Incluso el FMI desde la época en que lo dirigía Michel Camdessus, empezó a considerar la dimensión social de sus propuestas, más allá de la efectividad de las mismas. Recientemente está difundándose y adquiriendo importancia la Responsabilidad Social Empresarial (RES), que poco

a poco se afirma en las políticas de los Estados Unidos, Canadá y la Unión Europea. No se trata, dicen sus mentores, de una cuestión filantrópica ni de un gasto social, sino de una nueva manera de considerar la actividad empresarial, basada en los criterios que impulsaron el NOEI, es decir protección del ambiente, desarrollo y derechos humanos. Esta suerte de "contrato social corporativo" no reniega de las reglas de la economía clásica, pero busca equidad en las transacciones haciendo hincapié en la responsabilidad empresarial. Si existe una ética empresarial, el planteo es una veta interesante para seguir profundizando ("Responsabilidad empresarial", *La Nación*, Comercio Exterior, pgs. 1-4-5, 02/05/06). Siguiendo esa misma idea de revalorizar la responsabilidad empresarial, también viene abriendo su camino el concepto del "comercio justo", orientado básicamente a micro emprendimientos. Según datos confiables, los productos involucrados en él (artesanales y alimentos orgánicos) ya tienen 50.000 puntos de venta en Europa y 20.000 en Estados Unidos, y una entidad internacional encargada de certificar el origen de la mercancía. Un informe indica que el 47 % de las bananas, el 28 % de las flores y el 9 % del azúcar que se consumen en Suiza provienen de este sistema de *fair trade*. Desde el año 2000, las ventas por este sistema crecen a razón de un 20 % anual ("El auge del comercio justo", *La Nación*, Comercio Exterior, pgs. 6-8, 23/05/06).

En consonancia con estas líneas de acción, la Organización Internacional del Trabajo está promoviendo un sistema de "empleo decente", partiendo de la base que "generar empleo sin considerar su calidad y los niveles de protección social a los que permite acceder, no conduce al progreso" (v. "Una receta para el empleo decente", *La Nación*, Sec. Economía, p. 3, 07/05/05). Para la OIT, América Latina es uno de los peores lugares del mundo para trabajar, existiendo un déficit de empleo decente de 126 millones de puestos de trabajo. La única forma de empezar a revertir esta tendencia negativa, es hacer crecer la economía de una manera sostenida por lo menos al 5 % durante 10 años.

Todo lo expuesto hasta acá implica, sin duda, un cambio cultural, cuyos frutos -ya se sabe- cosechan a largo plazo. Pero para empezar no está mal; es una manera de abrir paso a una economía más equitativa y solidaria.



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

Entrevista a Carlos Juárez Aldazábal

De las celebraciones y los silenciamientos

Por Mariana Lanusse

-Hace muchos años ya que te fuiste de Salta, y volvés cada tanto. Pero, ¿cómo dirías que vuelve y se recupera ese aire, ese paisaje, esa experiencia provincial en tu obra? O, pensando más en el plano del enunciado que en el de la enunciación, ¿qué hay de Salta hoy en tus poemas?

Si no recuerdo mal, el enunciado es la realización de la enunciación, y la enunciación vendría a ser un acto de subjetivación del lenguaje, cuyas marcas quedarían en el dispositivo de enunciación que produce el enunciado (¡qué trabalenguas!). Entonces, supongo que el «enunciado» son los poemas, y la «enunciación» lo que queda de mi subjetividad en el poema a partir del momento de la escritura. En este sentido, me parece que lo que queda de Salta en mis «enunciados», más allá de lo temático, es determinada respiración, determinada música. Y eso, en mi opinión, está estrechamente ligado a mi oralidad, a mi sociolecto provinciano. Ahí estaría la aparición constante de «Salta» en los poemas, aunque cuando hablo de «Salta» pienso en una construcción afectiva que se traduce en las expresiones idiomáticas: toda pertenencia siempre implica algún tipo de afecto. Por eso hablé de la infancia como momento fundante de la experiencia poética, porque es el momento más intuitivo de la afectividad. Pensando en un nivel más concreto, en el nivel temático, últimamente estoy volviendo a escribir sobre la provincia, sobre cosas muy puntuales: Eulogia Tapia y su canto, por ejemplo (estuve con ella en mayo de 2005), o la guerrilla de Massetti en la selva de Orán (esos poemas acaban de publicarse en una revista digital llamada Malabrigo). Pero esa «Salta» afectiva que de algún modo ha vuelto a encontrarme en lo temático es, seguramente, diferente a la de alguien que está atravesado por otras experien-

cias e intereses.

Yo sigo pensando que el oficio poético es un oficio existencialista. Y, en este sentido, me sigue pareciendo que la mayor cualidad literaria, la imprescindible, es la de la honestidad. Pero desgraciadamente la honestidad sólo se percibe en la más absoluta soledad. Es imposible emitir algún juicio sobre la «honestidad literaria» de los otros.

-Ya que mencionás a «los otros», me gustaría que contaras un poco sobre tu relación con los poetas salteños, tanto con los pasados como con tus contemporáneos...

Creo que Salta tiene una tradición poética importantísima. El lugar común de «Salta, tierra de poetas», explotado como slogan de turismo tiene, sin embargo, un asidero en la realidad. De Joaquín Castellanos, pasando por César Luzzato, Raúl Aráoz Anzoátegui, Manuel J. Castilla, por no hablar de la poesía popular de las copleras, o la poesía intimista de la generación del

'60, donde aparecen nombres como Jacobo Regen, Teresa Leonardi Herrán, Santiago Sylvestre o Leopoldo Castilla, Salta ha dejado una marca ineludible en la historia de la poesía de la región y del país. Mi relación con esa tradición es de admiración y pertenencia. Además tengo la suerte de conocer a muchos de los poetas mencionados, y aprender de ellos. Por ejemplo Raúl Aráoz Anzoátegui, Carlos Hugo Aparicio, Santiago Sylvestre o Teresa Leonardi Herrán. Pero hay muchísimos poetas salteños que siguen aportando calidad a nuestra tradición: Jesús Ramón Vera, Mercedes Saravia, Miriam Fuentes. Y entre la gente de mi edad podría nombrar a Atilio Romano, Geraldine Palavecino o Eduardo Robino. Nombres que menciono sin desconocer que se trata de un fenómeno mucho más extenso. En conclusión, mi relación con los poetas de Salta, del pasado y del presente, es fundamentalmente, una relación de amistad.

-¿No hay conflicto, entonces?

Con los poetas de Salta no. Cuando uno escribe, sin embargo, siempre entra en conflicto con la propia herencia. Pero eso es, justamente, lo que la enriquece. Si me molestan el autoritarismo y el ninguneo. Y eso se da cuando hay una vocación literaria hegemónica, empeñada en negar la diversidad. Es lo que parece haber pasado con la llamada «Poesía argentina de los 90»: unos cuantos autores de Buenos Aires (aunque también hay rosarinos y bahienses), salidos de un par de talleres literarios (esto exagerando, claro), que consiguieron monopolizar el rótulo de «poetas argentinos». Eso significa que mientras nosotros somos «poetas salteños», ellos son «argentinos». En otras regiones del país, como la Patagonia por ejemplo, hay más conciencia frente a la agresión de este tipo de operaciones. Pero los poetas de allá no están solos: tienen la suerte de estar acompañados por la crítica de sus Universidades, cosa que a nosotros nos falta, más allá de algunos esfuerzos que ojalá fructifiquen. Además, los patagónicos demuestran una fervorosa militancia por la cultura propia. Eso lo tuvimos alguna vez en nuestra región, en nuestra provincia, y deberíamos recuperarlo. Cuando Santiago Sylvestre sacó su antología de la poesía del Norte, me molestó un poco que no haya incluido a los poetas de nuestra generación. Fue una «molestia táctica», porque esa inclusión nos hubiera habilitado para intervenir en la discusión frente a estas estéticas de moda. Pero comprendí y acepté sus razones (él las explica con claridad en el prólogo del libro) y valoré su meticuloso trabajo. Porque la antología es un aporte valiosísimo, un puntapié inicial que alguien debería seguir con el mismo empeño y seriedad. Sin embargo, creo que ahora el propio Sylvestre estaría en desacuerdo con su decisión: hace unos meses, en



*Poeta, pero también ensayista, narrador, investigador, periodista y docente, Carlos Juárez Aldazábal (1974) sostiene su propio universo existencial a través de un singularísimo vínculo con la lengua, tan macizo como plástico. Esa lengua, adquirida de una vez y para siempre en el tiempo de la infancia en Salta, es hoy su herramienta y a la vez su objeto inagotable de trabajo, mientras reside en la Ciudad de Buenos Aires. Ha publicado hasta la fecha *La soberbia del monje* (1996), *Por qué queremos ser Quevedo* (1999) y *Nadie enduella su voz como plegaria* (2003). A continuación, reproducimos algunos fragmentos de una entrevista que pretendemos valga como pequeño homenaje a su trayectoria.*

CONTA SRL
OBRAS Y SERVICIOS

9 DE JULIO 404
4440 - METAN - (SALTA)
Tel: (03876) 420022 / 421005
E-mail: wmconta@contasrl.com.ar

el Centro Cultural Ricardo Rojas, los dos fuimos testigos de un debate que derivó en una constatación de las maniobras que articularon la actual hegemonía literaria. Un debate que viene de lejos, y que Santiago desconocía. Sospecho que en ese momento él comprendió mi molestia inicial.

-¿Qué podrías decir de tu relación con el mercado editorial en tanto instancia de legitimación? ¿Cómo ha sido tu experiencia? ¿Cómo es ahora? ¿Estar en Buenos Aires tiene algo que ver con esto? ¿Qué pasa con la posibilidad de publicar en Salta, si es que la hay?

Creo que para contestarte hay que pensar en la poesía desde el sentido común. Es decir, como género. A diferencia de la novelística, por ejemplo, donde se da esta relación entre crítica y mercado, la poesía parece circular por otros caminos. Si pensamos, nuevamente, en el fenómeno de la "Poesía argentina de los 90" me parece que se trata de una legitimación de cierta academia y de cierto periodismo, sin pasar por el mercado. Por eso es factible hablar, Bourdieuanamente, de «operaciones dentro del campo»: «operaciones» de ciertos críticos, «operaciones» de ciertos medios. Pero, sobre todo, «operaciones» de los mismos implicados, legitimados por una tradición *ad hoc* que busca continuadores. La crisis delarurista del 2001, por otra parte, aumentó la avidez. Y el prestigio simbólico acrecentado por este grupo de amigos se fue traduciendo, paulatinamente, en beneficios económicos concretos (becas, subsidios estatales, etc.) que desarrollaron editoriales y consolidaron nombres (incluso en el exterior), al mismo tiempo que marginalizaron otras estéticas. Mi ingreso a la circulación literaria se dio gracias a la Fundación Antorchas, pero cuando Arturo Carrera aún no estaba integrado al jurado. Entre los nombres que me concedieron el subsidio que me permitió publicar por primera vez estaba Mempo Giardinelli. Yo a él no lo conocía, y sígo sin conocerlo. Así que tengo la tranquilidad de haber accedido al circuito de la poesía (circuito que por las condiciones históricas que vivimos está comple-

tamente alejado del gran público) sin ningún tipo de «rocas» o «contactos». Mi segundo libro lo publiqué después de ganar el Premio Regional de Poesía de la Secretaría de Cultura de la Nación. Era un libro que ya tenía una mención en un concurso organizado por la Fundación Forabat, en aquella edición que le dio fama a Andahaz y a su novela *El anatómista*. Y al tercero lo publiqué gracias a un premio otorgado por Abuelas de Plaza de Mayo. Quiero decir: yo nunca hice lobby, y aún así tuve la suerte de que mi producción fuera seleccionada por personas con criterios estéticos e ideológicos muy diferentes.

No puedo decirte con exactitud en qué momento los nombres de los jurados comenzaron a repetirse. Tampoco sé cuándo empezaron a importar más las relaciones que el talento. Estoy casi seguro que la crisis del 2001 aceleró las cosas, al punto de llegar al estado de la actual hegemonía.

Hasta mediados de la década del 90, el panorama de las editoriales de poesía, a nivel nacional, no era demasiado complicado: estaban Botella al mar, de Alejandrina Devescovi, Último Reino, de Víctor Redondo, Libros de Tierra Firme, de José Luis Mangeri, y comenzaba a insinuarse Ediciones del Dock, de Carlos Pereiro. En todos los casos la distribución fallaba, y tampoco había una gran llegada mediática (eso, en estos momentos, tampoco ocurre). En la segunda mitad de la década se dio una proliferación de sellos «prestigiosos» que crecieron al impulso de las tribus urbanas, y de las operaciones que mencioné antes, en algunos casos positivos como una apuesta por la experiencia de la autogestión. Hablando concretamente de mi relación con las editoriales, diré que hasta el momento publiqué tres libros en tres lugares distintos: Último Reino (Víctor Redondo) se limitó a darme la edición íntegra para que me ocupara de la distribución y de la prensa, en lo que considero, al menos, un gesto de honestidad; bajo la luna nueva (de Miguel Balaguer, hijo de Mirta Rosenberg -poeta del consejo de dirección de *Diario de Poesía*- editorial que supuestamente se iba a encargar de la distribución y de la venta, pero que nunca rindió los porcentajes correspon-

dientes a mis derechos autorales); y Tantalía/Craw (de Florencia Abbate, con la colaboración de Edgardo Pigoli, donde la distribución, la difusión y la rendición de cuentas volvieron a decepcionarme). Pero lo que me pasó a mí les pasa a la mayoría de los poetas, y es lo que lleva, en general, a la tranquilidad de las ediciones de autor.

Este año, probablemente publiqué dos poemarios. Es factible que lo haga con Ediciones del Dock: vista de lejos parece una editorial seria, que se esfuerza por profesionalizarse y por tratar con respeto a los autores, sin descuidar, al mismo tiempo, la importancia del catálogo. También es muy posible que publique en Salta con Verónica Ardanaz: ella viene desarrollando un proyecto de trabajo muy meritorio. Me parece que ese proyecto logra salir de la lógica comercial sin descuidar la calidad del libro, en tanto objeto y en tanto textualidad.

-Me quedé pensando en esto del género. Porque tal vez no existan los géneros al momento de la pura creación, como proponías antes, pero sin duda existen a la hora de considerar la obra, el objeto de arte, en su circulación y recepción social, donde los problemas que se ponen en juego son otros...

Hay formas de producción literaria claramente esquematizadas: nadie va a dudar en clasificar un soneto como poema: su forma específica pertenece al género. Ahora bien, un poema, siguiendo la idea del comienzo (que, insisto, es una gramática personal que me sirve a mí), no necesariamente tiene poesía: puede ser pura versificación. Sin una desnaturalización del lenguaje, a mi juicio, el arte literario es imposible. Sin duda que los géneros sí funcionan en la industria cultural, en el momento de impulsar (o no) la difusión de determinadas textualidades. También funcionan dentro de un campo que se propone artístico como una forma de legitimar determinada práctica. Es indudable que los géneros y los soportes, entendidos como mediaciones inscriptas en los textos, condicionan fuertemente su consumo. Cuando la mediación no es explícitamente la del mercado, y se están ju-

gando, además, otros debates estéticos e ideológicos, es donde entra en escena la institución crítica y sus operaciones de lectura.

Yo entiendo la poesía como algo que no es género, porque pretendo que sea mi lugar de libertad. Pero mi pretensión, efectivamente, no tiene nada que ver con lo que ocurre en los complejos circuitos de producción, distribución y consumo del arte literario en el aquí y ahora de nuestro país.

-¿En qué estás trabajando ahora?


Actualmente estoy avanzando en dos nuevas series poéticas, que no sé bien en qué terminarán. Y también estoy redondeando una novela que viene caminando despacio, a paso de tortuga. Pero son proyectos que se inician, y que van a demandar mucho tiempo y esfuerzo de mi parte.

Tres poemas inéditos

1
La forma de luchar, de equilibrarse, lo que hace del salto otro heroísmo. Por esa latitud comienza. Traza senderos, mantiene compostura cuando empieza a volar. Eso permite el canto: acomodar el viento a la memoria.

2
Uno no quiere ser de ahí donde lo niegan, pero es y no hay otra. Es y no es, tragedia conocida, porque la miseria también persigue y oscurece. Cómo no apunarse de ver la realidad. Cómo no reventar en canto de la pena. En canto o en llovizna. Porque cuando llovizna corto el cielo/ despelajo las nubes con mi canto.

3
Evoco la templanza de mis tías empañando el mantel del desayuno. Mis tías aferradas a cepillos y esponjas. Mis tías decididas a alimentar sin pausa. Y la cantata aguda de un responso por los santos difuntos. ¿Era la pesadizo que espantaba? ¿O la muerte aludida que llegaba de lejos? Con cierta lucidez yo advertía el futuro, el claro porvenir expresado en la mosca encima del mantel y la manteca.



LIDERAR
COMPAÑÍA GENERAL
DE SEGUROS S.A.

Un Futuro Seguro.

Lic. Daniel A. López & Asoc.
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta



Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe

Sonia Alvarez Leguizamón
(Compiladora)

Este libro examina los viejos y nuevos procesos que producen y reproducen la pobreza en América Latina y el Caribe, particularmente en su vinculación con los cambios ocurridos en el trabajo, el estado, los sistemas económicos y las políticas sociales destinadas a reducirla o «erradicarla». La obra es una invitación a entender el fenómeno de la pobreza de una manera analítica

el rol de los estados nacionales bajo el efecto del neoliberalismo han producido nuevos mecanismos de explotación del trabajo y aumento de la pobreza. En este contexto, el presente libro discute los modos a través de los cuales las reformas laborales, el desempleo, los mecanismos de segregación, la segmentación social y las políticas públicas articularon complejas redes que facilitaron el incremento de la pobreza y la exclusión en distintos casos concretos de la región. Asimismo observa cómo los nuevos relatos sobre el desarrollo económico y social contenidos en muchos estudios teóricos y empíricos -que contrastan con los resultados de las investigaciones aquí presentadas- ofrecen una imagen de un futuro próspero a la vez que ignoran o relativizan los efectos sobre la concentración de la riqueza, la pobreza, la desigualdad y la discriminación étnica. Las prácticas, las luchas y el protagonismo de las víctimas para contrarrestar los efectos de su empobrecimiento aparecen aquí como imágenes de contraste, en una obra que pone de relieve los efectos de una nueva generación de políticas que dicen erradicar la pobreza pero que, a juzgar por las estadísticas y la realidad regional, la reproducen.

ca y epistemológica diferente a la que predomina en los estudios sobre el tema, al tratar de enfatizar las relaciones histórico-sociales que la producen y perpetúan más que su descripción y medición. Las transformaciones de la economía política mundial, la internacionalización de las economías de la región y las modificaciones en

GUIA DE PROFESIONALES

Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García
Cardiología, Preventivos, Holter: Dr. Carlos Cúneo
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro
Odontología Gral: Dra. Fabiola Trobatto
Odontología - Endodoncia: Dr. Eliseo Caro Outes
Coloproctología hemorroides: Dr. Agustín M. García
Cirugía General, Videolaparoscopia: Dr. Raúl E. Caro Figueroa
Medicina Familiar: Dra. Ana Gabriela Caro
Dermatología: Dra. Alejandra Falú
Clínica Médica - Diabetes: Juan Martín Sánchez

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO ABOGADOS

HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)

Santiago del Estero 569 - Salta (JA400BKK)
Tels: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152
E-mail: estudio@estudiocornejo.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin - Carlos Douthat
Bernardo Sayus - Ramiro García Pecci
Ricardo López Arias (h)

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

GUSTAVO CECILIA ODONTOLOGO GABRIEL CECILIA ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE

Dr. Manuel Pecci - Dra. María Silvana Pecci
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN, María Gabriela García Pecci

Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433
4400 - Salta

Dolores Garcia Ruffini María Magdalena Briones

ABOGADAS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2730 / 431-0191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS

BALCARCE 472
TEL: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (0387) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

Santiago M. González ODONTOLOGO

Zuviria 955 - 4400 SALTA
Tel. (0387) 4318062

EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2730 / 431-0191 - SALTA

MARIA JOSEFA ALZUETA MACARENA CORNEJO

ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones
Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA

ADICCIONES:
EN ESTO SÍ

QUE NO QUEREMOS

SER CAMPEONES
DEL MUNDO

0-800-222-1133

Anónimo y gratuito. Marcás. Hablás. Cortás.

www.sedronar.gov.ar

SEDRONAR

Secretaría de Programación para la Prevención
de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico



PRESIDENCIA DE LA NACION

Argentina
un país en serio



Domingo Faustino Sarmiento

«Me parece adivinar aquello que, más allá del político, del ideólogo y del polemista, hace de Sarmiento un escritor: la capacidad, a pesar de la firmeza casi monomaniaca de sus ideas, de dejarse maravillar por todo lo que en la realidad, diversa y adversa, las contradice. De esa hospitalidad a lo antagónico, nace su literatura». Con estas líneas, Juan José Saer inicia su comentario liminar sobre los viajes de Sarmiento «Viajes por Europa, África y América, 1845-1847 y Diario de gastos», edición crítica de la obra de Sarmiento, cuyo coordinador fue Javier D. Fernández, y editada por el FCE en su colección Archivos. Es de todos conocido que el ministro de Instrucción Pública de Chile, Manuel Montt, invitó a Sarmiento para que realizara, en nombre del gobierno chileno, es decir, en misión oficial, un viaje a Europa y América del Norte, para que redactara un informe sobre la educación en los países más importantes de Europa y en los EE.UU. Es sabido que, además de la amistad que unía a Sarmiento con el ministro chileno, la invitación era una manera de alejarlo de los conflictos que Sarmiento mantenía con periodistas o publicistas chilenos. No sería tampoco ajeno a la decisión de Montt, el conflicto de Chile con la Confederación peruano-boliviana, conducida por el Mariscal Santa Cruz, y el objetivo acercamiento chileno a la dictadura rosista que sostenía también un conflicto armado con Bolivia.

Para Sarmiento este viaje parece cumplir el rito de iniciación de los escritores del romanticismo. No hay que olvidar que, salvo las provincias de Cuyo y Chile, Sarmiento desconocía el resto del mundo, incluyendo la pampa y sus tipos característicos, que había descrito con tanta exactitud en el Facundo. Buenos Aires recién le fue con-

cida después de Caseros. Desde otro punto de vista, los «Viajes» le permiten una apreciación *in situ* de los países que constituyen la avanzada del mundo civilizado: Francia, Italia, Alemania, y los EE.UU. de América. Los maestros que había trabajosamente leídos en su juventud cuyana y en su exilio chileno, le habían mostrado los beneficios de la civilización y el progreso, que deseaba implementar en su tierra, víctima — según él — de la barbarie caudillesca que continuaba un orden colonial perpetuador del atraso y la ignorancia. Al margen de la misión encomendada por el gobierno de Chile que le abría las puertas de los países que visitaba, se unía la ventaja de que «Facundo o Civilización y Barbarie», se traducía y se publicaba en la «Revue des Deux Mondes», con un estudio crítico sumamente favorable de Charles Mazade. Es fácil de imaginar el orgullo con el que Sarmiento arribó a las tierras de su utopía provinciana, y la satisfacción que le produjo el reconocimiento de su valor como escritor ante los tribunales del Viejo Continente.

No es nuestro propósito señalar la agudeza de observación, el sentido crítico, la pasión y la ironía, que hacen de estas memorias de viaje una de las obras más representativas del pensamiento sarmientino. Todo ello ha sido estudiado y comentado suficientemente, y remitimos al lector a la edición crítica mencionada en los primeros párrafos de esta nota.

Queremos detenernos sobre el viaje a Argelia, breve en el tiempo en que fue realizado, y breve en las páginas que Sarmiento le dedicara, pero, a nuestro juicio significativas e influyentes en la acción política que años después debiera realizar en su país.

SARMIENTO

Por Pedro

Al Dr. Ricardo

II

Verdevoye, minucioso investigador del pensamiento y la vida de Sarmiento, dice que: «Nadie, al parecer, pidió a Sarmiento que fuese a Argelia, ni tuvo misión oficial que le obligase a emprender el viaje». Las hipótesis más comunes entre los comentaristas y estudiosos de su obra, insisten en algunos aspectos de la personalidad de Sarmiento: el apellido Albaracín de su madre (que denota su ascendencia), la similitud entre el gaucho y el nómada árabe. Verdevoye nos remite a algunos antecedentes de escritos sarmientinos, de los cuales el más significativo es el publicado por Sarmiento en «El Progreso» de Santiago de Chile, el 3 de setiembre de 1844, donde escribe: «La conquista de Argel por los franceses ha cerrado para siempre el largo período de la piratería en el Mediterráneo, y la influencia de los gabinetes europeos en el Levante, como los cañones de su Marina, y la vigilancia de sus consules en Fez, Marruecos y Túnez, acabó con las mazmorras e hizo desaparecer hasta el nombre de cautivos». Agrega Verdevoye abundantes datos que demuestran como su consigna de «civilización o barbarie» aplicable a las llanuras argentinas, lo era también para las de Argelia, que Francia comenzaba a «colonizar» en 1830, venciendo una dura e incluso feroz resistencia del pueblo árabe.

El historiador norteamericano Allison Williams Bunkley, en su «Vida de Sarmiento», afirma que «Sarmiento llevaba una carta de presentación para el mariscal Bougeaud, duque de Isty, del señor de Lesseps, residente en Barcelona. No perdió tiempo en utilizar aquella *entrée* en los círculos oficiales coloniales de Francia, y se apresuró a ir a visitar al famoso gobernador militar de la colonia. Bougeaud había adquirido recientemente renombre mundial por su afortunada campaña contra el caudillo árabe Abd el Kader. Don Domingo escuchó con interés y simpatía los relatos de sus campañas que le hizo el viejo soldado. Vio en ellas una semejanza con su propia lucha. Comparó la tentativa francesa de «civilizar» el África del Norte con las tentativas de los unitarios por «civilizar» la Argentina. Escuchó las descripciones que hacía Bougeaud de su estrategia y su método como escucharía un alumno joven a un sabio maestro. Se enteró de cómo habían sido vencidos los «gauchos árabes» y muchos años después se refirió a aquellas lecciones militares como las bases de sus pretensiones a la dirección militar contra los caudillos de su nación.

EL GA
MARTIN

PC
JOSÉ HE

DE CIMA CUA

NO SE TITULA DE NINGUNA ESCUELA, INSTITUCIÓN
PREPARADA POR JOSÉ HE

FRECUENCIA DE VARIAS JORNADAS CONTINUAS
Y ADSCRIBIDA A UN ÚNICO LIBRO



CASA EDITORA Y
LIBRERÍA - MARTIN P.

El Gaucho Martín

El mariscal quedó tan impresionado por la simpatía con la que le había escuchado su visitante sudamericano que afirmó que, por fin, había encontrado a alguien que lo comprendía.

Pero vayamos directamente a nuestro Sarmiento. En el capítulo dedicado a África, en la carta dirigida a Juan Thompson desde Orán, existen una serie de afirmaciones que señalan claramente el objetivo del viaje (fuera de todo programa): Visitar al mariscal Bougeaud, para el cual llevaba una carta de presentación de Fernando de Lesseps. «El mariscal Bougeaud me hizo el honor de explicarme detalladamente su sistema de guerra y administración. Desde 1830, hasta 1840, la guerra había sido no sólo onerosa, sino estéril.» Pero los métodos puestos en práctica por el mariscal, que se detallan con amplitud, eran los más adecuados para vencer a un pueblo «bárbaro». La admiración de Sarmiento por el mariscal Bougeaud, es perdurable. Todavía en 1887 recuerda, en un artículo periodístico, las opiniones del gobernador de Argelia sobre la colonización europea y la emigración francesa y española.

Verdevoye cita varias publicaciones francesas que criticaban severamente lo que consideraban atropellos del gobernador francés y también los métodos utilizados que ganaban el odio de la población árabe y fomentaban el terror entre sus filas. Señala el in-

Y ARGELIA

González

Reimundín

UCHO
FIERRO

RNANDEZ

TA EDICIÓN

DE LAS REVISTAS DE LOS FUNDADORES DE LA
REVISTA ARGENTINA 1894

ENTRADA A PROPOSITO DE LA PRIMERA
DE LAS Y EL RETRATO DEL AUTOR



PRIMERA EDICIÓN
1894 — 147 BOLÍVAR 147
94

Fierro, 14ª edición.

vestigador francés la importante obra de Alexis de Tocqueville sobre el tema, que aconsejaba las relaciones que debían existir entre colonizadores y colonizados. Tocqueville manifestaba la necesidad de respetar las leyes árabes y que se debía ayudar a los árabes a proseguir su propio camino, y no abrumarlos con el peso de una civilización ajena. Tocqueville insistía en no cometer los mismos errores que se habían cometido en América del Norte por los colonizadores, y en la del Sur, por los conquistadores españoles. El pensador francés quería aplicar "los principios y las luces que la civilización francesa derramó por el mundo". Sarmiento no conocía esta obra de su admirado Tocqueville, y se guó más bien por experiencias y consejos de los militares que habían dado comienzo a la era moderna del imperialismo en África. El reparto territorial de África entre las grandes potencias. Por supuesto Sarmiento da por sentado "que la conquista era un bien para los conquistados, y que oponerse a ella era un signo de barbarie".

En las contadas, aunque brillantes páginas, dedicadas a Argelia, se encuentran un cúmulo de observaciones sagaces e inteligentes. Surgen comparaciones de los nómades árabes con los gauchos de nuestra pampa; alabanzas para su hospitalidad y su generosidad y hasta descripciones de sus comidas y del trato con sus mujeres que revelan

la comprensión profunda que le permite comparar al baqueano árabe con el de nuestra tierra y encomiar los lazos de amor y respeto que conforman la familia nómada. Pero después de atinadas observaciones concluye: "Dejemos a un lado todas esas mezquindades de nación a nación, y pidámos a Dios que afiance la dominación europea en esta tierra de bandidos devotos". Y en otro párrafo agrega: "Entre los europeos y los árabes en África no hay ahora, ni nunca habrá, amalgama ni asimilación posible. El uno o el otro pueblo tendrá que desaparecer, retirarse o disolverse; y amo demasiado la civilización para no desear desde ahora el triunfo definitivo en África de los pueblos civilizados".

III

Este viaje a Argelia, no programado, al menos por el gobierno chileno, constituye quizá la experiencia más paradigmática para Sarmiento de la forma en que debía extirparse la barbarie. En otros escritos, por ejemplo el Facundo, con su descripción del baqueano, el rastreador, el gaucho malo, como tipos característicos, o la pulpería como forma de sociabilidad, y el desierto como obstáculo a formas más civilizadas de vida, Sarmiento parece entender la presencia de su antagonista. Como dice Saer "de esa hospitalidad con lo antagónico, nace su literatura". Todavía en la "Campaña del Ejército Grande" hay párrafos de asombro y de admiración para los soldados de Rosas que sitiaron Montevideo.

En términos generales se reconoce que los escritos fundamentales de Sarmiento (con excepción quizá de algunas páginas de la "Vida de Domingo") precedieron al inicio de su carrera política en el país. Es decir que la acción política ocupó el primer plano en la vida sarmientina, sin que esto se significara abandonar su tarea periodística. El hombre de acción, ministro de Mitre en el secesionista estado de Buenos Aires, gobernador de San Juan, presidente de la República, reemplaza al hombre de letras. Se pasa entonces de la reflexión crítica sobre la necesidad de que una sociedad sacuda la "modorra provinciana" y "la siesta colonial", deba instruirse en los principios del progreso y de la libertad, mediante la educación y la práctica del gobierno libre, a la convicción de que quienes obstaculicen este progreso deben ser eliminados. Al comienzo de su carrera política después de Caseros, Sarmiento deja de ser un liberal



José Hernández

en la práctica, si entendemos por liberal al que predica la tolerancia y la comprensión de las ideas del otro. En una famosa carta al general Mitre le expresa: "No trate de economizar sangre de gauchos. Este es un abono que es preciso hacer útil al país. La sangre es lo único que tienen de seres humanos". Y agrega "Urquiza debe desaparecer de la escena, cueste lo que cueste. Southampton o la horca". Su participación en la instigación de la muerte de Peñaloza ya fue enjuiciada de modo definitivo por José Hernández en el folleto sobre la vida de Peñaloza, como réplica histórica y por el Martín Fierro que es la verdadera epopeya social del gaucho.

En 1911, con motivo del centenario del nacimiento de Sarmiento, el Consejo Gal de Educación le encargó a Leopoldo Lugones una biografía del prócer sanjuanino, titulada "Historia de Sarmiento". Allí dice: "El Facundo constituye todo el programa de Sarmiento. Sus ideas literarias, su propaganda política, sus planes de educador, su concepto histórico, están ahí. Es aquella nuestra gran novela política y nuestro gran estudio constitucional: una obra cíclica. El primer escritor argentino, verdaderamente digno de ese nombre, ha nacido." Sin embargo es categórico al enjuiciar el rigor con que combatió a sus adversarios. "El Chacho, ejecutado sin formación de causa, era un general de la Nación. López Jordán, cuya cabeza quiso Sarmiento poner a precio, si bien en el Congreso rechazó con honrada independencia la monstruosa ley, era un ciudadano argentino amparado por la Constitución que prohíbe la pena de muerte para el delito político. Las aldeas de La Rioja arrasadas a sangre y fuego, representan iniquidades que la historia no puede atenuar... Fue este el

gran error de Sarmiento, al importar la negación de su propia doctrina. No se civiliza, ni se constituye a sangre y fuego. La prueba es que esas provincias no se han levantado de esa postración. Son las almas en pena de la montera exterminada."

IV

¿Cuál será la verdadera razón o la causa más profunda por la cual nuestro máximo apóstol de la educación da lugar a estas contradicciones entre la letra escrita y la concreta acción política? La ambición política que lo une a Mitre en su común odio a los caudillos y a las provincias como símbolo de atraso, podría ser una explicación. Mitre le allanó el camino a la presidencia de la República. La grandeza de Sarmiento, su infatigable condición de luchador hace poco verosímil esta hipótesis. ¿Sería que consideró que la civilización corría peligro de ser derrotada por la barbarie y necesita recurrir a sus mismos métodos en situaciones extremas? ¿Pensó acaso que en la acción política solo cabe la relación amigo-enemigo, como teorizara ochenta años después el pensador alemán Carl Schmitt? Creo que todas las respuestas a estas preguntas contienen algún elemento verdadero y vivo de su protéica personalidad. Con la voz de Sarmiento la Argentina comienza a pensar. Y en ese pensamiento contradictorio todavía se debate hoy. No es la eliminación del adversario, llámese gaucho, indio, inmigrante, o cabezita negra, sino su inclusión en el proyecto de la construcción de una nación, lo que constituye la civilización. En este aspecto Sarmiento no fue un educador. Martínez Estrada se lo reprocha al señalar en su ensayo sobre el prócer: "Sin un plan social, el progreso es una verdadera maldición".



Francisco Urondo, cazador de utopías

Francisco Urondo (Santa Fe, 1930 - Mendoza, 1976) de quien este mes se cumplen 30 años de su muerte, perteneció a una generación que apostó a la utopía. Como Walsh, como Conti, como Santoro, Paco Urondo escribió hasta el final, en medio de tareas, urgencias y peligros de la vida clandestina. No hubo abismos entre ex-

periencia y poesía para este poeta. "Empuñé un arma porque busco la palabra justa" dijo alguna vez. Desde sus primeros libros Urondo ensaya una síntesis entre militancia y vanguardia estética (invencionismo, surrealismo, coloquialismo). Gelman dice que Urondo «fue-es-uno de los poetas en lengua castellana que con más valor y lucidez y menos autocomplacencia luchó con y contra la imposibilidad de la escritura». Su obra poética completa acaba de ser editada en Buenos Aires.

Esa Memoria

Esa memoria, concertadora de las personas, esa signadora del porvenir que espera con los brazos abiertos; esta vida que salta sobre mis espaldas para seguir su juego y su rango. Deja atrás la fatalidad enterrada también, como los virreyes, como el egoísmo insepulto, conjurado en la soledad, porque la vida -lo he visto- depende de un hilo conductor y generoso, cierra los circuitos cortos, ovala los huevos inútiles.

En las criaturas del sol que salta, la maravilla que esconde las uñas, acaricio a los animales preferidos del universo intacto, el esplendor de la piel del metal que suelta los truenos de la imaginación, los alimentos devorados por la buena ventura.

Y la historia de la alegría no será privativa, sino de toda la pendencia de la tierra y su aire, su espalda y su perfil, su tos y su risa. Ya no soy de aquí; apenas me siento una memoria de paso. Mi confianza se apoya en el profundo desprecio por este mundo desgraciado. Le daré la vida para que nada siga como está.

La petite sensation

La arena eterna y movediza de tu vientre; tu espalda -almohada del amor-, los desfiladeros, las cumbres de tu cuerpo; las imperfecciones que enternecen. La voluntad de ser libres, como cualquier país subdesarrollado, engehecido, dispuesto a la guerra. Hetaira que busca su aire y su placer compitiendo inútilmente con el brazo de mi privilegio.

El muslo enojado, el montón de trigo que baja de tu cintura hebrea, los dos cabritos, la torre del cuello; sos hermosa como los racimos, como las manzanas, como el sabor de tu paladar. A levantarse, mi amor, a salir a los campos, ventilar esta ciudad inseparable y maldita.

Aspiraba a muy poco. Sólo quería el sol de tu cuerpo y las desdichas de este mundo. Pretendía las alternativas del tiempo que raspa el alma y la luz del testigo y del combatiente. Más tarde, supe que el precio de todo amor, de toda compañía, de toda liberación, de toda esperanza, era la propia vida, que tampoco dispone.

Tener o no

No alcanza vivir con precisión sabiendo lo que calma o arruina: la complacencia, el sol nuestro de cada día aliviándonos.

No alcanza vivir con precisión: habrá menos peligros por ese lado, pero el calor no llegará al fuego, necesariamente.

Nada sabrás que yo no sepa, nada verás que ya no vieras.

No durarás: sólo memoria; ausente.

Iré detrás de tu recuerdo cuando se aleje.

No volverás, no encontrarás todo el recurso del olvido.

B. A. Argentine (fragmentos)

merecías estar lejos de este destino y esta tristeza
de esta autocompasión
de los estragos del alcohol
quisieras otra tibieza sin errores
una mano sin contradicciones abiertas
palabras sin dolor
sin culpa de otras memorias
una tregua
una irremediable venganza

perdón por los que nacen
por los que caen para siempre sin probar una ternura
breve o amarga
por la urgencia
por el amor que no supimos ejercitar
por las ideas que no pudimos imponer
por las mujeres que no entendimos
por el fracaso
por los éxitos de esta vida
perdón por hacer el amor
con los resplandores de este mal tiempo
con este signo impropio y viejo
por gustar de la mujer
especialmente en la espesura de la siesta
y locala buscando el vigor amplio y sin nombre
que estalla en su forma
perdón por no guardarla
por la resonancia que esperabas de su carne
por olvidarla fácilmente
y confundirla
por una torpeza inútil o por pereza o por falta de
voluntad
o cansancio
o por designio o fatalidad o capricho de este mundo
donde no hay un momento para ganar
ni nada bueno que perder
ni tiempo de darse cuenta de los vientos que soplan
esperábamos otra cosa de los aires del mundo
que un milagro impulsara un nuevo destino
un destino que no ganamos que no pudo
correspondernos

Benefacción

Piedad para los equivocados, para
los que apuraron el paso y los torpes
de lentitud. Para los que hablaron bajo tortura
o presión de cualquier tipo, para los que supieron
callar a tiempo o no pudieron mover
un dedo; perdón por los desaires con que me trata
la suerte; por titubeos y balbuceos. Perdón
por el campo que crece en estos espacios de la época
trabajosa, soberbia. Perdón
por dejarse acunar entre huesos
y tierras, sabihondos y suicidas, ardores
y ocasos, imaginaciones perdidas y penumbras.

No tengo lágrimas**África cansada**

Al viejo patriarca que ha clavado su lanza
sobre el arcaico suelo de otros;
al tímido servidor
cuya queja ni los linceas han alcanzado a escuchar;
el caído
o el derrotado reciente;
el aire; el neón de los cazadores,
sonisa de la jungla; el deporte y la fiebre. Los ignorantes
que decidieron enseñar a escribir
y a leer en los ojos el rayo de cierta inquietud,
a sentir un magnánimo y sombrío malestar.

A los que nunca esperan un desenlace,
a los descreídos, a los que se aburren,
a los que piensan que las cosas difícilmente
pueden ser modificadas. A los que meditan y corrigen,
a los cobardes y también a los bondadosos que prefieren
mirar el mal de algunos
y no el dolor de todos. A las doncellas vagamente europeas
que nunca soñaron
ser garchadas de esa manera indudable.

A las sonoras reliquias y a la belleza;
al más allá lejano del más acá de los golpes. A los puros,
a la furia de un grito sostenido,
a la eternidad de un muerto que no dejará de gritar
como un santo. Una garganta
detenida y sin límites. Una voz eterna envolviendo para siempre
un tiempo que derrotará toda postergación.

A los que tienen,
a los que se resignan
y tampoco esperan. A los que no se compadecen
y no soportan y no se arrepienten; a los que no perdonan,
a los que han visto caer sin olvido
a un hombre negro como la buena memoria,
a un hombre sin suerte,
a un hombre que será vengado
por los signos más eficaces de este tiempo,
salvado por la voluntad más firme de la impaciencia.

Hay una palabra secreta que anda por la calle;
se come una voz, un frío. Hay una revolución que todos callan
y nadie prefiere comentar.

Carlos Gardel

Extranjero del silencio
en el mundo arrasado; vertiente de la extrema melancolía
y del coraje y de la velocidad del amor y del miedo.

Dueño de la ciudad, de su memoria blanda
y de la madrugada hambrienta y sin sentimientos
y de la suprema cordura de los vagos.

Cómplice de los encuentros,
de la grapa que nos hizo hablar,
loco de la noche, despreocupado amigo del alba, señor
de los tristes.



Gervasi Comida **Arte** Bar

Balcarce 892 - Salta - Tel. 432-1824 - Móvil: 155-09-6682



Alfonso Sola González, el «herido incesante»

Alfonso Solá González (Paraná 1917 - Mendoza, 1975) alienta una concepción poética del mundo en la que se entrelazan un agudísimo sentido del tiempo y una sostenida tensión hacia lo trascendente. Si bien el poeta se siente a sí mismo como un exiliado, un vagabundo, un tañedor de arpa, un "extranjero que parte un pan de oprobio y llanto lejos de los trigos natales" supo también conmovirse y comprometerse con el drama del país. En los setenta fundó en Mendoza un Sindicato de Escritores desde donde defendió el compromiso social de los artistas. Su vasta y excelente producción poética y ensayística está siendo compilada y saldrá a la luz próximamente. Tendremos así nosotros los lectores la dicha de leer a quien vio "un jardín de aire enloquecido que un gran pájaro bebe solitariamente", a quien lloró ante "el resplandor atroz de la taberna de los pobres inundado por un río pesado donde flotan pájaros de diluvio."

HORAS ANTES DE MORIR POEMA

¿Hasta qué otro paisaje he de llegar
para encontrar la tan querida muerte?

Las piedras de otros países no te responden
y el mar alza la lámpara de los pájaros grises
para decir que no.

No busques el camino más allá
de la infancia.

En tu casa hay una vieja fotografía
donde ya estás muerto,
Alfonso.

HIJOS DEL PUEBLO

Juntando hojas secas, claro, ha llegado el otoño
y hay que bailar, señores,
sobre las tumbas de los ahogados y los blancos leprosos.
Juntando hojas secas, decía,
podríamos entre todos escribir un poema.

O tal vez, humildemente, arrancando queridas páginas de libros
/enterrados

en el pico secreto del pájaro de las bibliotecas,
podríamos tejer otra niebla, una vieja canción
para las ordenanzas grises de la poesía,
una canción del amor que no vuelve
donde las señoritas del fichero
santificaran sus culos transparentes.

Entonces todo sería heroico y quieto y sería leído con
anteojos de pluma
y alguien con la ficha correcta, treparía por los estantes de
libros silenciosos
hasta encontrar a Homero sentado en las tribunas populares
esperando el comienzo
del partido
de Troya.

Desde luego sería algo que juntáramos todos,
todos, gritando hijo del pueblo, hojas secas
a la mierda con la poesía,
y viva la muchacha que se calienta y jura un amor más eterno que el mar
te juro por mi madre.

Todos cantando hijo del pueblo te oprimen cadenas
y esta injusticia no puede seguir,
pisando la última hoja de otoño,
la última, violada para siempre
en los dedos inocentes del pueblo.

Vea señor, tal vez no entendamos si usted conoce la
formula de la dinamita
sí la del doctor Nobel que una tarde
se perdió en el bosque de cerdos milenarios
y nunca más volvió.
Y puedo asegurarle, yo que ando en el fato
que las alondras de su secretaria,
encendieron la mecha:
y hasta las últimas estrellas volaron las violetas
desde el jarrón melancólico donde orinaba recatadamente
el mercader de fuego.

Tal vez nos pongamos de acuerdo
si usted conoce algo eternamente calcinado,
algo de Gog y Magog,
algo del trono sepultado en el fondo del mar,
si usted cree, como yo, que la poesía ha muerto
(rajá, turrío, rajá)
en la mierda sagrada de los citaristas.
Si usted cree que arremangándose y llorando
puede aún rescatar en los pantanos de la belleza
los huesos adorables de un soneto
y con ellos levantar una casa escondida,
un quilombo fantástico de ángeles.

Si usted cree, yo creo.
Y eso si compañero, hay que pisar las flores
y sacarse la cera de Ulises, el de sucias orejas;
porque ya las sirenas duermen en el castillo de los ojos de mar
y el canto es, ahora, el aullido sin tregua de los hijos del pueblo.

Te oprimen cadenas y esa injusticia no puede seguir
si tu existencia es un mundo de penas
antes que esclavo prefiero morir.
Pero morir como Di Giovanni, después de haber olvidado en la última celda
un libro, inútil ya, del inservible Valery.
Morir con la bala de plomo y no la de oro
Morir a muerte viva, a pelotón y a muro confuso de la selva;
Y no como la fugaz mariposa clavada en el bello alfiler de los viejos museos.

(Dulce canción de amor, dime quién eres, en qué ladrón de rosas se esconde tu secreto en qué piano mordido por el sol pavoroso de los ciegos suena el vals del eterno retorno)

Es cierto, a veces pensamos que escribir un poema es ordenar la belleza de las criaturas, o tal vez orinar en los jardines que caen de la luna o besar, lengua a lengua, la tierra que es la noche. (Pero el canto retorna y comprendemos que un poema no está jamás escrito con palabras ni con esas tristes monedas de saliva terrestre, ni con imágenes dibujadas en pizarras rotas por sacerdotes ciegos junto a las viudas del atardecer.)

Escribir un poema es morir VIENDO viendo al dragón de las siete diademas y a la mujer que ha de parir hijo varón. es morir como testigo de la muerte que muere cuando, hijos del pueblo, en las redes que los mares no mojan rescatemos al pez que fue nombrado Pan.

Y entonces sí, compañeros, peregrinos, soldados del desierto, Hijos del pueblo, tendremos que volar con dinamita las cadenas y morir la no muerte, y gritar junto a las bestias sagradas de los últimos días que el profeta ha llegado otra vez a la tierra ie viva l'anarchismo e la libeotá!

ICI Repose Max Jacob (1876 - 1944)

En Ivry son nuevas las tumbas; nueva la distribución de la muerte. Nuevos los visitantes. Todo es nuevo en Ivry. Los fusilados hacen lugar a Max Jacob: "Calientate, Max. Eres un pobre judío y tienes frío otra vez. Los caballos no te acompañaron ni las cornetas sonaron alegremente en tus funerales."

Un pájaro tiene el nombre de Ayer. A veces canta por los fusilados de Ivry. Nada reduce demasiado, pero todo es nuevo como el ala de la montaña cuando quema los bosques de la tierra.

¿Cómo será un cementerio desconocido, una piedra de color abadía en el cementerio de Ivry? Los visitantes dicen los domingos: "Aquí yace Max Jacob, el judío que veía al señor". Y los parientes de los héroes desfilan como guerreros con sus cartuchos de alélie que estallan sobre las tumbas. Conversan de las vidas de los muertos, rinden graves honores y conmemoran las batallas, las lluvias, las cosechas. Tú te acurruacas, te hundes más en la tierra para no molestar a tanta gloria y miedo.

Otras veces los caracoles son los visitantes. Juegan despacio y no honran a nadie. Saben demasiado para ocuparse de las piedras preciosas, de los adornos de hierro de las otras almas. Cuando canta el pájaro de Ayer piensan en la Rue Ravignan, en las canciones de Morven, en tus grandes defectos, los poemas.

iAh Max! ¿Dónde están tus lamentos, tus grotescas plegarias de Notre - Dame - de - Sion? Nada de aquello sirve para esta tumba nueva y debes esperar entre tu bella túnica de tierra.

Los otros están antes que la tristeza de tus ojos. Sin embargo tú sabes que la virgen ha reído con tu extraño sombrero, con tu cabeza sonrosada de asno malicioso; tú sabes que nuestra Señora ha recogido la joya del bautismo, y eso basta. La Santa Virgen te conoce, Max, y ha preguntado por su niño de Ivry. Los visitantes del domingo vuelven. En el día del Señor no descansan; no descansan sus almas atormentadas por condecoraciones, himnos y folletines. Se cuadrán ante las palmas y hacen callar a los niños que entre las tumbas ríen enloquecidos con su juguete de domingo. Piensan en grandes banderas subterráneas, en la marcha de los héroes por el yeso y el cuarzo. Hablan de un paraíso sepultado, del damasco de oro que arde en el centro de la tierra donde los muertos juegan vestidos de emperadores. Ellos saben y hablan con voz grave nombrando los elementos aéreos y sumergidos, los clavos del silencio, el río de los metales, las seles de tinieblas donde ríen los muertos.

Un niño mira una mariposa y la sigue. Es tu tumba. Lo detienen los hombres de la tarde y con solemnes maneras lo reprenden: "Deja en paz a Max Jacob, el judío que vio la sonrisa del señor y su manto celeste". Y luego restituyendo el orden de las coronas confundidas con el gesto severo de los héroes.

¿Cómo será un cementerio perdido en el corazón de un poema? ¿Cómo será esa voz que me ha dicho en la garganta oscura de las tumbas: "...Y heme aquí, yo, pobre judío viejo y estúpido en medio de esa cohorte de cristianos con alma de marfil!?"

Es la misa de Saint - Benoit - sur - Loire haces sonar la campanilla, ¡oh Buen Ladrón! y la harina del día relumbra en los altares. Las cuevas de la muerte son estrellas con leones ardientes donde se quema el polvo de los Jueces. Y tienes frío y tiembles. ¡Cómo fulgura el carro de los ángeles, cómo brillan las barbas de los santos, hermosas como lanzas! El niño de Ivry tiene miedo. "Ah Max, que tonto eres", dice la Santa Virgen.



LIBRERÍA RAYUELA

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54) 387 - 4312066
"NOVEDADES DEL MES"

- MARIO VARGAS LLOSA** Travesuras de la niña mala
- G. K. CHESTERTON** Maestro de ceremonias
- HECTOR MURENA** El pecado original de América
- MIGUEL BONASSO** Recuerdos de la muerte. Edición definitiva
- TOMAS ELOY MARTINEZ** La otra realidad (antología)

Fermin Chávez: ¡Libros sí, alpargatas también!

Por Martín Güemes (h)



La última vez que nos encontramos con Fermin Chávez fue en Mayo del 2005. Nos reunimos en un bar de la Avenida de Mayo, a metros de la calle Florida, en Buenos Aires. Hacía más de diez años que no lo veía. Nos comunicábamos esporádicamente, y alguna vez accedí a que le realizara algún reportaje radial. Nuestro tema, nuestra comunidad espiritual: la historia del país de los argentinos. Recuerdo que mis primeros artículos, los escribí en *Línea*, que dirigía José María Rosa, y *Movimiento*, cuyo director era Fermin Chávez. Manuel Gálvez y la Constitución de 1949, el artículo 40, fueron materia de mis afanes. Pacientes con el joven principiante, aceptaron la publicación. Nunca olvidaré ese gesto, que me inició en estos avatares de la divulgación histórica. Ambos fueron generosos en su apertura a los noveles "escritores" y en enseñanzas a la juventud. Maestros del Revisionismo Histórico, y los más importantes de esa cohorte de pensadores, en su proyección al Movimiento Nacional Justicialista. ¡La conciencia histórica y la identidad nacional, son parte sustancial de ese mensaje intelectual!

Lo que llevo grabado en mis sentimientos, es lo que quiero transmitirles a través de esta nota. Esa noche porteña, este criollo, enterriano, que era Fermin Chávez, me contó nuevos aspectos de la historia contemporánea, de la cual fue protagonista comprometido. Era un auténtico heredero de la tradición rosista, que encarnó Juan Domingo Perón. También del federalismo provinciano, que asumió Hipólito Yrigoyen. Humilde, parsimonioso, introvertido, aunque comunicativo y afectuoso, Fermin transmitía con su apasionamiento bondadoso, su tradición popular. Sentía un profundo respeto intelectual por Perón, y lo demostró en los numerosos libros que escribió sobre su personalidad, pensamiento y acción. Era un heterodoxo de la ortodoxia Justicialista. Un defensor lucido de la Tercera Posición. También admiraba a la "señora", cuando se refería a ella, a Evita, así la denominaba, quizás como una forma de respetarla contra las diatribas oligárquicas. Fue profundamente Evitista. Sus obras y recopilaciones sobre su apasionante personalidad, dan fe. Aquí, en una Peña, en la década del 50 -me transmitía- entre poesía, historia y música, la conocí en una faceta nunca relatada. Mire Martín, me dijo, al preguntarme sobre su temperamento, "nunca la escu-

ché decir una grosería, una agresión", "Siempre escuchaba, atentamente, nuestros poemas". Pueden atestiguarlo, Leopoldo Marechal, José María Castiñeira de Dios, Juan Oscar Ponferrada, Arturo López Peña, Luis Soler Cañas, Osvaldo Guglielmino y otros, que frecuentaban la cita obligada de los viernes, en el Hogar de la Empleada... La Peña se agotó, en sí misma, por los acontecimientos, concluyó Fermin, cabizbajo y metabudando. La muerte de Evita. La resistencia peronista al golpe de 1955, rondarían su alma. Sus luchas. Me quedó su reflexión: Evita compartía la poesía de estos nacionales, ¡peronistas! ¿Dónde estaban las alpargatas sí, libros no? La "inteligencia" conservadora, liberal o socialista del país que se niega a sí mismo, nunca entendió el grito popular, contra su negativa a entender al pueblo. Podríamos extraer, como conclusión, de lo que nos enseñaba Fermin Chávez, en sus numerosos libros sobre el problema cultural y pedagógico de nuestra Argentina. En la introducción de su obra: "Civilización y Barbarie. El liberalismo y el mayismo en la historia y en la cultura argentinas", escrito en 1956, decía: (...) La tesis central de estos ensayos está constituida por un asunto al que el autor ha dado preferencia en sus preocupaciones de estos últimos años. Me refiero al perjuicio moral y cultural que le viene haciendo al país el falso concepto de Civilización que a partir de 1837 le impusieron quienes por primera vez hablaron de la Barbarie americana en sentido negativo. La fórmula Sarrientina que trastorna los supuestos culturales de la Argentina hasta el punto de hacerle creer a los nati-

vos que su civilización consistía en la silla inglesa y en la levita, trae aparejada una concepción naturalista de la sociedad bajo la cual han de sucumbir el ethos de nuestro pueblo y nuestra incipiente germinación espiritual". De esta tesis central, desarrollada a lo largo de su vida, Fermin Chávez fue un maestro indiscutido, junto a Don Arturo Jauretche.

... Su máxima satisfacción, me digo aquella noche, era su biblioteca personal (única en libros y documentos peronistas) y que dos bibliotecas populares, en la ciudad y provincia de Buenos Aires, las bautizaran con su nombre. (...) ¡Incidentes de la Civilización y la Barbarie que se enfrentan bajo palabras y nombres equívocos! ... experimenté ese batallar y ese dilema en su propio ser de argentino que nace en tierras de tradición vermacula y que muere en recintos urbanos donde el Progreso es un puerto libre, abierto a todos los productos encontrados del mundo material y espiritual. (Retiriéndose a Francisco Fernández, antiguo soldado de López Jordán, escrito por Fermin Chávez)

Nuestra despedida fue nostálgica, curiosamente atemporal. Se dirigió hacia el Sur, desde que nos conocimos vivía en la calle Chile 685, cerca de la ex-Biblioteca Nacional. En la zona de San Telmo. Yo, como rosarino, malcriado en Bs. As., aquerenciado en Salta, residía temporalmente en un hotel del barrio norte. Cerca de la Plaza San Martín. Al abrazarlo, me dijo: "no vaya a darme un beso, eso es cosa de mafia". Sinceramente, siempre me molestaron los "besos" entre hombres, le dije, compartiendo su senti-

miento gaucho. Lo vi alejarse, con su boina, su paso "alpargatero" por la calle Perú... Una mujer, vendedora ambulante, al verme contemplarlo, seguramente percibiendo mi afecto, me expresó: "¿Guapo está su padre, no?" No pude desdecirle, era sin duda, como un padre espiritual. No solamente por sus enseñanzas, sino por su ejemplo. Los nacionales, los peronistas, sabemos que fue así. Nunca pensé que esa fuera la última vez que compartiríamos un vino cordializador, y que volvería a verlo allí cerca, a una cuadra de la despedida, en el velorio que se le realizara en la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Donde poco tiempo atrás, fuera oportunamente declarado: "Ciudadano ilustre". Los asistentes al velorio eran representantes de la pluralidad de lo nacional. Las palabras de Ana Lorenzo y Alfredo Carino, reivindicaron el valor militante del compañero Fermin Chávez. Un peronista, sindicalista, en nombre de la Unidad Básica "Tercera Posición", recorrió la enorme generosidad espiritual, y la valentía de Don Fermin Chávez. Escuchaban atentamente: Ana Colotti, directora de *Hechos e Ideas*, Julián Licastro, Ernesto Jauretche, Mariano Larreta, Ana Gammellou Pueyredón, Alfredo Díaz (edecán de Perón), y muchos millantes humildes... Después, fue llevado al cementerio Jardín de Paz... "Falleció el historiador Fermin Chávez. Tenía 81 años". Podía leerse en páginas interiores de "La Nación" (29.05.06). "Murió Fermin Chávez, una mirada nacional de la Historia ligada. Fue un estudioso históricamente apegado al peronismo. Con un pensamiento crítico, defendía la idea de la patria justa, libre y soberana." titulaba Clarín, en su edición, del lunes 29 de Mayo de 2006. Su vida se apagó un 28 de Mayo, en el hospital Méndez, donde estaba internado por una discomposición cardiaca, causado por el disgusto del accidente fatal de su hijo mayor.

Como un signo del destino asomado, Fermin Chávez fue velado en el mismo edificio donde Eva Perón tenía su despacho de la Fundación, y en la sala que los legisladores denominaron: Juan Domingo Perón. En el féretro, a sus pies, estaba su gorra, sus anteojos y sus alpargatas. Las mismas que caminaron hace justo un año, en Mayo, rumbo a su casa, en el barrio de San Telmo, humilde e histórico rincón de la ciudad porteña. Me parece ver, nuevamente, con su paso pausado, quizás cansado de tantos desvelos por nuestra Patria... ¡Adiós, maestro y compañero Fermin Chávez.

Suscribase
CLAVES
CASEROS 646
LOCAL "8"
Tel: (0387) 4315018

CLAVES
PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERÉS CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACION
Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA
Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "8" - Tel: (0387) 4315018
Nº Registro Prop. Intelectual: 295076 - E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar
Director Proprietario: PEDRO GONZALEZ

Suscribase
CLAVES
CASEROS 646
LOCAL "8"
Tel: (0387) 4315018

Fermín Chávez:

Historiador y poeta de lo nacional.

No he sido amigo ni he frecuentado su trato, pero sentí por él el afecto que sólo se tiene por un maestro cuyas ideas y acción política muestran la unidad de un carácter.

Lo conocí hace más de cuarenta años, en un hoy desaparecido café de la calle Mitre, frente al Diario El Intransigente y la vieja sede de Radio Nacional. Ofició de presentador Holver Martínez Borelli, con quien compartía su fe católica y su amor a la poesía. Esto sucedía en 1961 ó 62. De Fermín había leído su obra "El liberalismo y el mayismo en la historia y la cultura argentina". Este libro había sido editado en 1956, en el mes de diciembre, apenas seis meses después del fusilamiento del gral. Valle y sus compañeros. En esos momentos no era sencillo oponerse a un gobierno militar que había proscrito, por decreto, la palabra peronismo, el nombre de Perón, y hasta el término "tercera posición". Para nuestros lectores actuales aclaro que la palabra "mayismo" significaba la pretensión de los "liberadores" de unir las palabras Mayo-Caseiros, como símbolo de una pretendida tradición libertaria.

En alguna que otra oportunidad lo he visto circunstancialmente en Buenos Aires. Recuerdo especialmente que en los últimos años del proceso militar, recibí unas cartillas a mimeógrafo, editadas bajo el nombre de Pueblo Unido, que eran obra de Fermín, elogiando el último libro de Raúl Prebisch, enemigo tradicional del

peronismo, pero que en este libro "El capitalismo periférico", repudiaba la línea económica seguida por la dictadura militar y su gurú económico, Alfredo Martínez de Hoz. Fermín (así lo llamaba todo el mundo) con su habitual tolerancia y comprensión del adversario, no vaciló en elogiar y difundir la posición de Prebisch, por considerarla justa, a pesar de haber sido el nombre de Prebisch un símbolo de la entrega del país, denunciada desde el famoso libro de Jauretche "El estatuto legal del coloniaje".

Colaboró con CLAVES mediante dos artículos. El primero, sobre Antonio Nella Castro, conocido novelista y poeta salteño, y otro con motivo de la muerte del legendario obrero metalúrgico Héctor Tristán, figura mítica de la resistencia peronista y expresión de lo mejor de nuestra clase obrera por su desinterés frente a cualquier ventaja material, y su sagacidad política.

Hace unos meses, me comunicué telefónicamente para que me permitiera hacer uso de sus páginas sobre Alberdi, en alguna edición de CLAVES. Accedí con la gentileza que siempre lo caracterizó, y buscamos reiniciar una forma de colaboración periódica. En principio, un reportaje sobre su obra y su vida. También accedí. La inesperada muerte de su hijo en penosas circunstancias impidió que el reportaje se concretara.

Quiero despedirme de él con este poema de su libro "Como una antigua queja", editado en 1950 en los talleres gráficos de la Confederación General del Trabajo:

El Director

Este es mi canto

A mis padres, de un litoral con linos

Quiero volver al pueblo y los linares que no se azularán, buscar el mundo con la muchacha de los senos altos. Quiero volver al pueblo empobrecido de tanto andar tirando su silencio.

El pueblo. Estaba allí, sobre la orilla, junto a las aguas, con su iglesia sola y la escuela, la escuela sin campana. El pueblo. El habitante del arroyo que empuja su dolor sin decir nada.

El padre vive allí. La madre oculta su corazón en el antiguo cofre como un ramo de aroma florecido. Esta noche andarán los lobizones con una espina verde en el hocico.

A veces miro los atardeceres y recuerdo unos hombres que cavaban su tajarar de soledad pareja. A veces don Froilán entra en silencio hilándose la oveja de sus canas.

En mi pueblo la muerte es muy famosa: se mueren unos de centella y otros calzando el pozo de la propia vida. En mi pueblo hay herreros, pescadores, caballeros, fantasmás, luna nueva.

Quiero volver al pueblo y sus crecientes. Quiero entrar en el cuarto oscurecido donde siempre se abrazan los amantes. Quiero lavar mi luz cada mañana. Quiero entrar en la tierra. Este es mi canto.

FIRMINO CHÁVEZ (1924 - 2006)

LAUDATIO FUNEBRIS

Más presente que el sueño de la luz y la muerte

Jacobo Fijman

Bajo el cristal de las comprobaciones, quizá los brazos cruzará su río de enterriana niñez, tras las razones de inocencia y asombro y desafío.

Ya ante la Luz: de gorra y con sermones dominicos; Fermín del poverro. Juan Pueblo en carne viva de pregones y F. inicial: de Fe, por atávico.

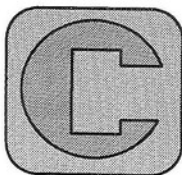
A quien no rinde su cabalgadura, aunque pelee en infantería montada, Dios le da paso, rienda, bienvenida.

Y Fermín Chávez gana su partida Celestial, con flamígero as de espada. Y guño a un ángel de literatura.

CARLOS MARÍA ROMERO SOSA
Buenos Aires Junio de 2006

Firmino Chávez, traducción al latín de su nombre con el que ha publicado la versión de fragmentos del Martín Fierro en ese idioma:

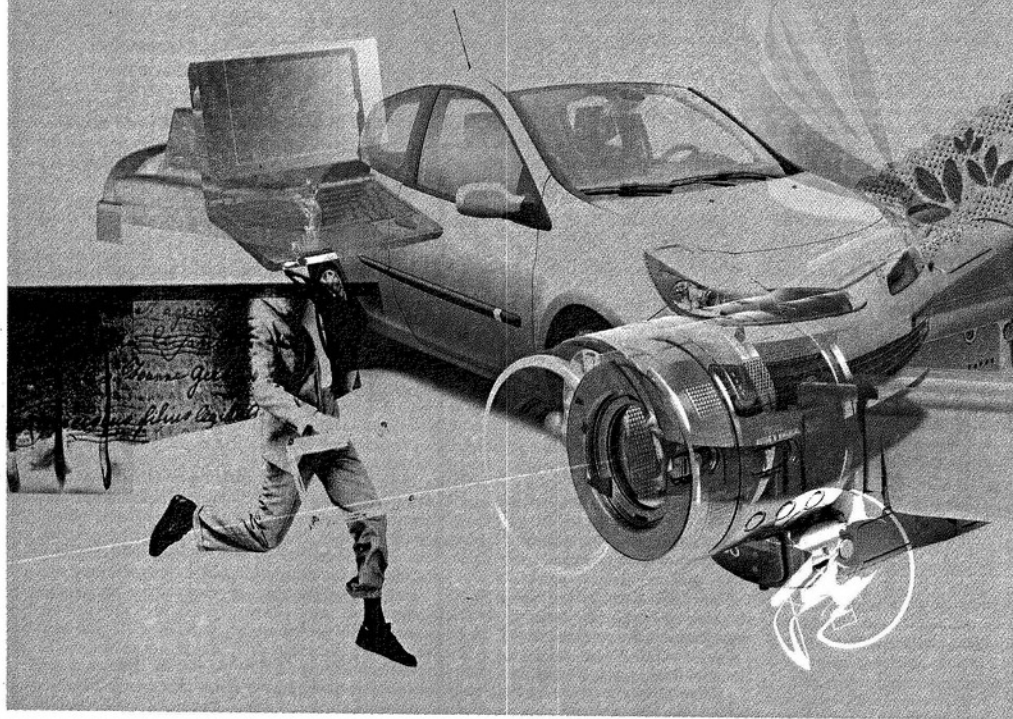
*«Hic ad canendum compareo
Vocem cithara iungendo,
Nam homo pervigilatus
Extraordinaria aegritudine,
Sicut passer solitarius
Solatium habet per canticum.»*



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

Préstamos Personales del Banco Provincia.
 Para que cuando escuches hablar de que la Provincia
 está cada día mejor, también sientas que hablan de vos.



***Préstamos Personales Banco Provincia**

cuentas de \$28⁵⁸	por cada \$1.000	a pagar en 60 meses
--	----------------------------	-------------------------------

**** Cobrando tu sueldo en el Banco**

cuentas de \$28⁰¹	por cada \$1.000	a pagar en 60 meses
--	----------------------------	-------------------------------

El País crece. La Provincia se hace más grande y el Banco es todo tuyo.

Estamos creciendo y vos no te podés quedar afuera. Nunca estuviste tan cerca de cumplir tu sueño de cambiar el auto, comprar tu PC, renovar tu casa o simplemente usar el dinero para lo que quieras. Ahora en el Banco Provincia podés acceder al préstamo personal más conveniente. **Ya otorgamos 340.000 créditos pero tenemos muchos más. Vení a buscar el tuyo.**

Acercate a nuestras sucursales o
 llámanos al 0-800-3333253
www.bancoprovincia.com.ar

Banco Provincia *tp*
Sabemos cómo ganar sin que vos pierdas.

(*) Préstamos Personales para la Clientela en General: cálculo sobre un préstamo de \$ 1.000 a 60 meses. Incluye amortización e interés. Tasa Nominal Anual Variable: 24%. Tasa Efectiva Anual: 26,83%. Tasa Efectiva Mensual: 1,97%. Costo Financiero Total (CFT) Efectivo Anual: 29,38%. El CFT incluye interés, seguro de vida y comisión de acuerdo. Préstamos sujetos a las condiciones de aprobación del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

(**) Préstamos Personales Precalificados para Empleados de Empresas del Sector Privado: convenio vigente suscripto por el empleador. Cálculo sobre un préstamo de \$ 1000 a 60 meses, incluye, amortización e interés. Tasa Nominal Anual Variable: 23%. Tasa Efectiva Anual: 25,59%. Tasa Efectiva Mensual: 1,89%. Costo Financiero Total (CFT) Efectivo Anual: 28,09%. El CFT incluye interés, seguro de vida y comisión de acuerdo. Préstamos sujetos a las condiciones de aprobación del Banco de la Provincia de Buenos Aires.